



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

10 DE ABRIL DE 2022 - DOMINGO DE RAMOS
EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

Año XVII - nº 899 - Ciclo C - Liturgia de las Horas: OFICIO PROPIO - Tiraje 13.000
Edita: Comisión de Liturgia - Coordinador: P. Francisco Calle - Tel.: 2842097



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

...La celebración eucarística es algo más que un simple banquete, es el memorial de la pasqua de Jesús, el misterio central de la salvación. Memorial no significa solamente un simple recuerdo, pero quiere decir que cada vez que celebramos este sacramento participamos al misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. La Eucaristía constituye el auge de la acción de salvación de Dios.» (S.S. Francisco, catequesis, 05-02-2014).

EN ESCUCHA DEL ESPÍRITU SANTO



¡Tiempo de escucha!



Una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que escuchar «es más que oír». Es una escucha reciproca en la cual cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el «Espíritu de verdad» (Jn 14,17), para conocer lo que él «dice a las Iglesias» (Ap 2,7).

El Sínodo de los Obispos es el punto de convergencia de este dinamismo de escucha llevado a todos los ámbitos de la vida de la Iglesia. El camino sinodal comienza escuchando al pueblo, que «participa también de la función profética de Cristo... El camino del Sínodo prosigue escuchando a los Pastores. Por medio de los Padres sinodales, los obispos actúan como auténticos custodios, intérpretes y testimonios de la fe de toda la Iglesia, que deben saber distinguir atentamente de los flujos muchas veces cambiantes de la opinión pública. En la vigilia del Sínodo del año pasado decía: «Pidamos ante todo al Espíritu Santo, para los padres sinodales, el don de la escucha: escucha de Dios, hasta escuchar con él el clamor del pueblo; escucha del pueblo, hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama». Además, el camino sinodal culmina en la escucha del Obispo de Roma, llamado a pronunciarse como «Pastor y Doctor de todos los cristianos»... «garante de la obediencia y la conformidad de la Iglesia a la voluntad de Dios, al Evangelio de Cristo y a la Tradición de la Iglesia» (S.S. Papa Francisco, conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos). Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

LA COLECTA DE MUNERA

El Papa Francisco, en su mensaje de Cuaresma 2022, nos invita a no desanimarnos, por eso nos pide que no nos cansemos de orar y de realizar actos de solidaridad. En la pandemia hemos descubierto que nadie se salva solo, nadie se salva sin Dios. No nos cansemos de pedir perdón, porque Dios Padre siempre nos perdona. No nos cansemos de luchar contra el pecado que nos esclaviza. Así como vemos horrorizados la destrucción que causa la guerra, también debemos reconocer que nosotros no todo lo hacemos bien, que muchas veces nos dejamos dominar por la violencia física, psicológica o verbal. Sería hipocresía acusar a otros, y no ver las grandes injusticias que acumulamos en nuestra vida.

No nos cansemos de hacer el bien en la caridad activa hacia el prójimo. Practiquemos la limosna dando con alegría y cuidando de aquellos hermanos más débiles. La colecta anual de MUNERA, que hoy se realiza en todas las parroquias, es una valiosa oportunidad para responder con nuestra generosidad ante las necesidades de muchas familias. Seamos generosos en nuestra contribución.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCHARISTÍA

Ritos Iniciales

(El sacerdote y los ministros se dirigen al lugar donde está congregado el pueblo. Mientras tanto se canta la siguiente antífona u otro canto adecuado):

Antífona. Hosanna al Hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel. ¡Hosanna en el cielo! (Mt 21, 9)

(El sacerdote y los fieles se signan, mientras el sacerdote dice:)

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

(El sacerdote, saluda al pueblo como de costumbre, y seguidamente invita a los fieles a participar activa y conscientemente en la celebración, con estas palabras u otras semejantes.)

Hermanos: Con la entrada de Jesús a la ciudad santa de Jerusalén, su ministerio público llega a la plenitud y nos sitúa en las puertas de la Semana Santa, centro de nuestra fe y de la vida cristiana; acompañémosle en su pasión, muerte y resurrección. Que esta Eucaristía dominical, nos prepare para celebrar con fe los acontecimientos salvíficos de la semana mayor.

(Después dice la siguiente oración, con las manos extendidas):

Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición + estos ramos, para que nosotros, que seguimos exultantes a Cristo Rey, podamos llegar, por Él, a la Jerusalén eterna.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén

(En silencio, rocía los ramos con agua bendita. Seguidamente se proclama el Evangelio.)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 28-40

En aquel tiempo, Jesús, acompañado de sus discípulos, iba camino de Jerusalén, y al acercarse a Betfagé y a Betania, junto al monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:

“Vayan al caserío que está frente a ustedes. Al entrar, encontrarán atado un burro que nadie ha montado todavía. Desátélo y tráiganlo aquí. Si alguien les pregunta: por qué lo desatan, díganle: ‘El Señor lo necesita’.”

Fueron y encontraron todo como el Señor les había dicho. Mientras desataban el burro los dueños les preguntaron: ¿Por qué lo desamarran? Ellos contestaron: “El Señor lo necesita”. Se llevaron, pues, el burro, le echaron encima los mantos y hicieron que Jesús montara en él.

Conforme iba avanzando, la gente tapizaba el camino con sus mantos, y cuando ya estaba cerca la bajada del monte de los Olivos, la multitud de discípulos entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los prodigios que habían visto, diciendo: “¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!”.

Algunos fariseos que iban entre la gente le dijeron:

“Maestro, reprende a tus discípulos”. El les replicó: “Les aseguro que si ellos se callan gritarán las piedras”.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

3. Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y muriera en la Cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, en tu bondad, que aprendamos las enseñanzas de su pasión y merezcamos participar de su resurrección.

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

4. Monición a las Lecturas

Las lecturas de este domingo nos abren las puertas a la Semana Santa. En Isaías, el Siervo de Yahvé sufre, pero confía en Dios en medio de su dolor; esa misma experiencia la resume Pablo en el himno a los Filipenses: Cristo, a pesar de su condición divina se humilla hasta la muerte de cruz, pero es exaltado por Dios como Señor de todo lo creado. Con espíritu contemplativo, escuchemos la proclamación de la Pasión de Jesucristo, según san Lucas y acompañémosle en el proceso injusto y momento crucial de su vida para nuestra salvación. Escuchemos con atención.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salivazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureceré mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. Salmo Responsorial (Salmo 21)

Salmista: Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Asamblea: Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan;
me hacen gestos y dicen:
“Confiaba en el Señor, pues que él lo salve;
si de veras lo ama, que lo libre”. **R.**

Los malvados me cercan por doquiera
como rabiosos perros.
Mis manos y mis pies han taladrado
y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras
y se juegan mi túnica a los dados.
Señor, auxilio mío, ven y ayúdame,
no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
Fieles del Señor, alábenlo;
gloríficalo, linaje de Jacob;
témelo, estirpe de Israel. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Flp 2, 8-9

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cantor: Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesú

9. EVANGELIO

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS 23, 1-49

Asamblea: Gloria a ti, Señor.

No encuentro ninguna culpa en este hombre

En aquel tiempo, el consejo de los ancianos, con los sumos sacerdotes y los escribas, se levantaron y llevaron a Jesús ante Pilato. Entonces comenzaron a acusarlo, diciendo: "Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación y oponiéndose a que se pague tributo al César y diciendo que él es el Mesías rey".

Pilato preguntó a Jesús: "¿Eres tú el rey de los judíos?" El le contestó: "Tú lo has dicho". Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la turba: "No encuentro ninguna culpa en este hombre". Ellos insistían con más fuerza, diciendo: "Solivianta al pueblo enseñando

por toda Judea, desde Galilea hasta aquí". Al oír esto, Pilato preguntó si era galileo, y al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, se lo remitió, ya que Herodes estaba en Jerusalén precisamente por aquellos días.

Herodes, con su escolta, lo despreció

Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento, porque hacía mucho tiempo que quería verlo, pues había oído hablar mucho de él y esperaba presenciar algún milagro suyo. Le hizo muchas preguntas, pero él no le contestó ni una palabra. Estaban ahí los sumos sacerdotes y los escribas, acusándolo sin cesar. Entonces Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio y se burló de él, y le mandó poner una vestidura blanca. Despues se lo remitió a Pilato. Aquel mismo día se hicieron amigos Herodes y Pilato, porque antes eran enemigos.

Pilato les entregó a Jesús

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a las autoridades y al pueblo, y les dijo: "Me han traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo; pero yo lo he interrogado delante de ustedes y no he encontrado en él ninguna de las culpas de que lo acusan. Tampoco Herodes, porque me lo ha enviado de nuevo. Ya ven que ningún delito digno de muerte se ha probado. Así pues, le aplicaré un escarmiento y lo soltaré".

Con ocasión de la fiesta, Pilato tenía que dejarles libre a un preso. Ellos vociferaron en masa, diciendo: "¡Quita a ése! ¡Suelta a Barrabás!" A éste lo habían metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio.

Pilato volvió a dirigírles la palabra, con la intención de poner en libertad a Jesús; pero ellos seguían gritando: "¡Crucifícalo, crucifícalo!" El les dijo por tercera vez: "¿Pues qué ha hecho de malo? No he encontrado en él ningún delito que merezca la muerte; de modo que le aplicaré un escarmiento y lo soltaré". Pero ellos insistían, pidiendo a gritos que lo crucificara. Como iba creciendo el criterio, Pilato decidió que se cumpliera su petición; soltó al que le pedían, al que había sido encarcelado por revuelta y homicidio, y a Jesús se lo entregó a su arbitrio.

Hijas de Jerusalén, no lloren por mí

Mientras lo llevaban a crucificar, echaron mano a un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz, detrás de Jesús. Lo iba siguiendo una gran multitud de hombres y mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Jesús se volvió hacia las mujeres y les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren por ustedes y por sus hijos, porque van a venir días en que se dirá: 'Dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado!' Entonces dirán a los montes: 'Desplómense sobre nosotros', y a las colinas: 'Sepúltennos', porque si así tratan al árbol verde, ¿qué pasará con el seco?"

Padre perdónalos porque no saben lo que hacen

Conducían, además, a dos malhechores, para ajusticiárlas con él. Cuando llegaron al lugar llamado "la Calavera", lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Jesús decía desde la cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Los soldados se repartieron sus ropas, echando suertes.

Este es el rey de los judíos

El pueblo estaba mirando. Las autoridades le hacían muecas, diciendo: "A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el elegido". También los soldados se burlaban de Jesús, y acercándose a él, le ofrecían vinagre y le decían: "Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo". Había, en efecto, sobre la cruz, un letrero en griego, latín y hebreo, que decía: "Este es el rey de los judíos".

Hoy estarás conmigo en el paraíso

Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: "Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros". Pero el otro le reclamaba indignado: "¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho". Y le decía a Jesús: "Señor, cuando llegues a tu Reino, acuéstate de mí". Jesús le respondió: "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso".

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!". Y dicho esto, expiró.

AQUÍ SE ARRODILLAN TODOS Y SE HACE UNA BREVE PAUSA.

El oficial romano, al ver lo que pasaba, dio gloria a Dios, diciendo: "Verdaderamente este hombre era justo". Toda la muchedumbre que había acudido a este espectáculo, mirando lo que ocurría, se volvió a su casa dándose golpes de pecho. Los conocidos de Jesús se mantenían a distancia, lo mismo que las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, y permanecían mirando todo aquello. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.



Liturgia Eucarística

10. Profesión de Fe

11. Oración Universal

Presidente: Al iniciar la Semana Santa, con la confianza de ser escuchados por el Padre Dios, diríjámose nuestras súplicas, diciendo: "PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU".

1. Por la Iglesia y sus ministros, que han optado por Cristo en el camino de la sinodalidad, para que hagan suyo el sufrimiento de la humanidad y sepan ofrecer a los abatidos, palabras de consuelo y esperanza. **Roguemos al Señor.**
2. Por los que gobernan las naciones, para que implanten la justicia en medio de los crucificados de este mundo y alivien tanto dolor, en los rostros sufrientes de Cristo y en el de la naturaleza. **Roguemos al Señor.**
3. Por los enfermos, los moribundos y todos quienes sufren a causa del pecado de la injusticia; para que, asumiendo el cáliz de la pasión de Cristo, tengan la esperanza de participar con Él en la gloria de su resurrección. **Roguemos al Señor.**
4. Por nosotros, que nos disponemos a celebrar la Pascua del Señor; para que su muerte y resurrección se actualice en nuestras vidas con una verdadera conversión, para ser discípulos y misioneros de Jesús. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Acoge Padre las oraciones que te presentamos, hoy que iniciamos, junto a tu Hijo Jesús, el camino de su pasión, muerte y resurrección. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

12. Oración sobre las ofrendas

Por la Pasión gloriosa de tu Unigénito llegue pronto, Señor, a nosotros tu perdón y, aunque nuestras obras no lo merezcan, que la mediación de este sacrificio único nos haga recibir tu misericordia. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

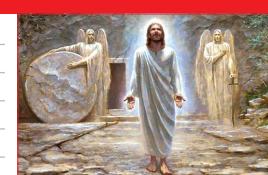
13. Oración después de la comunión

Alimentados con este santo sacrificio, te pedimos suplicantes, Señor, que, así como por la muerte de tu Hijo fortaleciste en nosotros la esperanza de obtener cuanto la fe nos promete, nos concedas, por su resurrección, la plena posesión de la gloria que anhelamos. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

14. Compromiso

EN LA PROCESIÓN DE ESTE DOMINGO, UTILICEMOS PLANTAS PARA HACER NUESTRO HUERTO DE LOS OLIVOS.



Pascua de Resurrección

| SANTORAL | | LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA |
|----------|----|-----------------------------------|
| L | 11 | Lunes Santo |
| M | 12 | Martes Santo |
| M | 13 | Miércoles Santo |
| J | 14 | CENA DEL SEÑOR |
| V | 15 | PASIÓN DEL SEÑOR |
| S | 16 | VIGILIA PASCUAL |
| D | 17 | PASCUA DE RESURRECCIÓN |

98.1 FM

Gualaceo * Sevilla de Oro
Guachapala * Sígsig
Chordeleg * Paute
Biblán * Azogues
Cuenca



Girón
Santa Isabel
San Fernando

98.5 FM